

Evalúa la respuesta del mundo

1 Jn.4:4-6

“Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo. Ellos son del mundo; por eso hablan del mundo, y el mundo los oye. Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error.”

El ultimo consejo de Juan para poder discernir es evaluar la forma en que el mundo reacciona a las enseñanzas o a la filosofía predicada, lo que dice Juan es que, si el mundo lo celebra, lo abraza y lo promueve, cuidado, es señal de que esa enseñanza está en sintonía con el mismísimo infierno, por más amorosa, tolerante, intelectual y espiritual que parezca.

Basta con que hagas el siguiente ejercicio, habla con inconversos de que has comenzado a meditar, hacer yoga, que crees en los ángeles, en las energías, que crees en los poderes del cuarzo, en la astrología, en la reencarnación, en el karma, etc. Y generalmente te aplaudirán, te felicitarán, y si lo publicas en redes, seguramente obtendrás los likes, pero si comienzas a hablar de que has encontrado el perdón de pecados, por medio de el arrepentimiento, y has creído en Jesús y ahora quieres morir a tu yo, para seguirle a él, ahí habrá problemas, el nombre de Jesús levanta polvo, te dirán “no te fanatices”.

Pero Juan nos recuerda que no debemos temer, porque mayor que el mundo es aquel que está en nosotros y por nosotros **Jn.16:33**, y aunque el mundo en general no nos escuche, al contrario, se burle, menosprecie y persiga, nosotros debemos seguir confiando en el poder de la cruz, del evangelio para salvar 1 Cor.1:18, y si cien personas nos rechazan, pero uno procede al arrepentimiento, habrá valido la pena. El hijo de Dios, el verdadero discípulo debe estar preparado y darlo por descontado, padecer afrentas por causa de Cristo Jn.15:19, porque eso es parecerse al Señor, eso es caminar como Jesús caminó, así que, la próxima vez que por causa de Jesús recibas un mal, gózate, pues es un privilegio padecer por causa del nombre de nuestro bendito Señor y Salvador Jesucristo **Hec.5:41**.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	